



Paz a la fuerza en las favelas



MERCEDES GALLEGO
Enviada especial

El Gobierno brasileño despliega unidades policiales de élite en los arrabales para limpiar la imagen de Río de cara a los Juegos de 2016

RÍO DE JANEIRO. En Río también llueve, y mucho. Cuando lo hace, el Cristo de Corcovado se esconde entre jirones de nubes y el barro corre cerro abajo por las favelas. No es sólo agua de lluvia, sino también la de desagües inexistentes que se mezcla con la de tuberías rotas que cuelgan entre las casas para que sea fácil conectarse a ellas.

Este año todavía dura la tempe-

rada de lluvias, que solía acabar en agosto, y las calles de Rocinha son un auténtico lodazal por el que sus moradores siguen caminando en chancas con los pies embarrados. Menos los gánsters de la Plaza Valao que custodian la casa de su jefe con rifles automáticos, bazucas y otras armas de guerra. «Esconde la cámara, que no la vean. No se te ocurra mirarlos a los ojos», me previene nerviosa Rejane Reis, mi guía. Cruzamos la seudoplaza de terracería mirando al suelo e ignorando a los pandilleros tatuados, armados hasta los dientes y algunos vestidos con ropa militar, a los que no se les ha escapado detalle de nuestra presencia desde que pusimos un pie en la favela más grande de Latinoamérica.

Se estima que en Rocinha viven hacinadas unas 300.000 personas, pero, como dice Rejane, «podrían ser 500.000 o 250.000. Quién sabe cuántas personas residen en cada uno de esos callejones», asegura señalando la boca estrecha y oscura

en la que se erige una piña de viviendas superpuestas. Cada vez que la familia se extiende se construye otra casa arriba, abajo o al lado para acomodar a la nueva rama. «Vienes un día y te encuentras con viviendas que no estaban ahí la semana pasada. Se juntan todos los vecinos y las hacen en un abrir y cerrar de ojos», explica nuestra guía. La solidaridad es un bien de primera necesidad en las favelas. A ver si no quién se sube todos los ladrillos de la casa en una carretilla por los desconcertantes escalones que serpentean el caprichoso laberinto.

Rejane presume de ser la única capaz de llevarnos hasta el corazón de Rocinha. «Los otros te montan en moto o en jeep y pasan a toda velocidad, pero no se atreven a callejear». Su secreto es que lleva dieciocho años trabajando en la favela y comparte su bonanza con los jóvenes a los que da clases para guías desde mucho antes de que despertase el turismo del morbo que tan impunemente ponemos en práctica los occidentales de bien. La curiosidad humana no tiene pudor, pero asomar la nariz en las chabolas para fotografiarse frente a su miseria es un nuevo grado de voyeurismo que se ha puesto de moda recientemente en Río de Janeiro.

El concepto de la favela es tan popular que un alemán del este casado con una brasileña ha montado la primera posada en estas barriadas que se abre en Latinoamérica, Favelinha. Son apenas seis habitaciones y un dormitorio con literas a los que hay que llegar de la mano del custodio apestando a alcohol por senderos empinados, pero dados los precios de los hoteles en Río a Patrick el invento le está dando para comprar muchos ladrillos y repartir algo con los vecinos.

Rejane advierte de que Favelinha está en una favela pequeña donde se puede convencer a los vecinos para que no molesten a los turistas en su descenso al barrio de Santa Teresa, pero por el camino es fácil que más de uno coja el callejón equivocado y acabe en otra área donde no hay pacto. Las vistas, eso sí, son las mejores de Río de Janeiro y el precio, a 75 reales por habitación -35 euros-, imbatible.

Programa de pacificación

Rocinha es otra cosa, ahí todavía no se adentra ni la Policía. Lo harán en enero que viene, y ya lo están avisando. El Programa de Pacificación del Gobierno estatal, que se ha propuesto limpiar esos nidos de narcotraficantes para las olimpiadas de 2016, empezó con Santa Marta hace más de un año, cuando el Comité Olímpico estudiaba su candidatura, y ya van once favelas sometidas. Todos los experimentos de pacificación empiezan a sangre y fuego.

Un día entran por las laderas los 'caveiros' de las fuerzas de élite llamadas Bope, con sus tanquetas negras de acero blindado, marcadas con una calavera cruzada por dos rifles que lo dicen todo, y abren fuego a diestro y siniestro apoyados des-



de el aire por helicópteros. La única forma de llegar a los rincones por los que apenas cabe una moto. Lo avisan con tiempo, para que los que tengan sentido común se vayan sin pegar un tiro. Los que no mueren en las reyertas o son detenidos se mudan con todo el negocio a otras favelas del norte de la ciudad, lejos de los centros turísticos de Copacabana, Ipanema o Leblón, donde los 'afavelados' se ganan la vida asaltando a los paseantes. Eso es lo que realmente ha hecho que las autoridades les declaren la guerra, ya basta de arrojar cadáveres y basura al mar. Más de 6.000 personas mueren de forma violenta cada año en Río, unas dieciséis o diecisiete al día, y buena parte de ellas son el balance de los ajustes de cuentas de las favelas. Otro tanto se lo anota la Policía.

«Los vecinos están contentos»,

asegura Sergio Rocha, un guía del programa piloto de Santa Marta que inauguró el presidente, Luiz Inácio Lula da Silva, el 30 de agosto. «Ahora ya no tienen que tener miedo a que maten a los niños en la calle por el fuego cruzado». Pero la mayoría de los vecinos a los que se dirige esta reportera prefieren no opinar ni de agentes ni de gánsters. Han aprendido la ley del silencio que marcaban los sicarios que aún cuentan con volver y miran con resentimiento a la Policía Militar, que custodia las entradas rifle en mano, extorsionando a unos y humillando a otros. «Desde que se fueron los narcotraficantes han empezado los robos», cuenta uno sin atreverse a dar su nombre. «Antes los capos no los permitían dentro de la favela. La primera vez que pillaban a un ladrón le cortaban la mano. La segunda lo

Obligado destino del éxodo rural

«¿Cómo? ¿Que en España no tienen favelas?». El taxista se da la vuelta para mirarme con escepticismo y asegurarse de que no es una broma. «¿Entonces, no tienen drogas?». Le explico que sí, que tenemos drogas y barrios muy pobres de chabolas, pero no es lo mismo. Las favelas empezaron a aparecer en Río durante los años 20, con la emi-

gración del campo a la ciudad y trajeron consigo todas las tradiciones de los pueblos. Al principio eran pequeñas granjas en los bosques que suben por las colinas donde el resto de la ciudad compraba sus verduras. En los años 70 el éxodo se convirtió en una marabunta de termitas que repechan por lo tejados y ladrillos a donde no es capaz de llegar un camión de basura. Por eso las bolsas las tiran con indiferencia a una esquina común al pie de la colina.

Guía

Psicólogo

CENTRO PSICOLÓGICO GRAN VÍA
Sonia de la Peña Valbuena R.P.S. 379/02
Psicóloga, Master en Psicología Clínica y Psicoterapia,
Master en Terapia Familiar y de Pareja
Terapia niños, adolescentes y adultos
C/ Gran Vía, 17-4º. Dpto. 411. BILBAO
Tfno. 94 416 09 39
C/ Mayor, 10 - 2º Dpto. 3. LAS ARENAS
www.psicologos-granvia.com

LINEARES - NEVADO PSICOLOGOS
R.P.S. 142/06
PSICÓLOGOS - PSIQUIATRAS - SEXÓLOGOS
ADULTOS, PAREJAS Y NIÑOS
C/ Diputación, 4-Bis, 3º C. BILBAO
Tfno. 94 424 93 68
www.linearesnevadopsicologos.com

LUIS R. RUIZ-IRATXE ITURRIAGA
Gabinetes psicológicos R.P.S. 224/04
Psicología infantil-adultos.
Terapia sexual y terapia de pareja
C/ Juan Kalzada, 13-2º Izda. GERNIKA Tfno. 94 625 70 57
C/ Aita Arrupe, 2-4º C. MUNGUIA Tfno. 94 615 65 87
E-mail: lurralde@correo.cop.es

SAIOA BARREDO
Psicóloga
Intervención psicológica:
Niños, adolescentes, adultos y parejas
Intervención educativa:
Refuerzo escolar en problemas de aprendizaje
C/ Mayor, 20 bis 1º izq., Dto. 5 (Las Arenas).
622285227-RPS: 100/10
http://consulta-psicologia-bilbao-getxo.com

BIZKAIKO PSIKOLOGOEN ELKARGO OFIZIALA
COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE BIZKAIA
C/ Rodríguez Arias, 5-2º. 48008 BILBAO
Tfno.: 94 479 52 70
e-mail: bizkaia@correo.cop.es
web: www.copbizkaia.org

FRANCISCA MARTINEZ DELICADO
Especialista en Psicología Clínica R.P.S. 19/10
Tratamiento psicológico de ansiedad, fobias, depresión, obsesiones, trastornos de adaptación, etc.
C/ Dr. Arellano, 43-1º Dcha. BILBAO
Tfnos. 94 444 22 64 - 636 30 38 45

CENTRO DE PSICOLOGIA Y PSICOTERAPIA
Juan Luis Almansa Valencia R.P.S. 41/10
Psicoterapia Infantil-Adultos-Parejas
Psicoterapia Emocional
Gestión y Adaptación de las emociones
Alameda Recalde, 31, 1º izda.
Bilbao (plaza Moyua)
Tfnos. 94 643 05 29, 607 723 884
www.psicoolman.es

TERAPIA BREVE
Beatriz Villar R.P.S. 101/07
Ansiedad, depresión, conflictos familiares y laborales, baja autoestima, toma de decisiones, Adultos y adolescentes
Centro de Psicología LOGOS. C/ Gordóniz, 25, 1º Izda. Dcha. BILBAO. Tfno. 666 85 43 88
e-mail: b.villar@terapia-breve.com
www.terapia-breve.com

PILAR PALACIOS
R.P.S. 217/08
Psicóloga Clínica
Tratamiento de la depresión, ansiedad, fobias, stress, obsesiones...
Hipnosis clínica y relajación
Asesoramiento a padres y parejas.
C/ Juan B. Zabala - 13 - 5º Pta. Dpto. 2 ALGORTA.
Tf: 94 491 17 45

PSIKOHEZKUNTZA
R.P.S. 91/2010
Terapia Cognitivo-Conductual integrada para niños, adolescentes y adultos, Trastornos de la conducta, Adicciones, Depresión, Ansiedad, Déficit de atención e hiperactividad, Habilidades sociales, Separaciones Logopedia / Neuropsicología / Atención temprana
C/ Grupo Aiega, 20. ORTUJUELA
Tf: 946 450 661 www.psihohezuntza.com

Escolares ascienden por una de las laderas de la populosa favela Rocinha. :: AFP



lo altos de sus colinas donde solían atrincherarse los narcos, porque en la escala social de las favelas cuanto más alto más pobre se es. Los que progresan se bajan a las orillas, donde cuesta menos sacar la basura a uno de esos improvisados vertederos a donde llegan los camiones y hasta el agua potable. Siempre sin salirse del territorio protegido de los narcos, donde además no pagan impuestos ni servicios.

Fachadas de colores

El Programa federal de Aceleración del Crecimiento (PAC) pinta de colores la primera hilera de casas que hace de fachada para la favela y en Santa Marta ha puesto un teleférico en la orilla para llegar hasta la estatua de Michael Jackson, que desde hace año y medio no oye el silbido de las balas. «Sólo pintan las casas que ven los ricos desde la carretera, para que no les ofenda la miseria ajena», protesta nuestra guía de Rocinha. ¿Y quién necesita un ascensor ahí, si toda la favela está llena de cuestras?

Sabe que detrás del elevador vendrán los 'caveiros', y después montará guardia la Policía Pacificadora para que no vuelvan los narcos. Hasta que se desvanece el olor a gas pimienta el silencio de las balas ausentes acompaña a esas calles sin alma de vecinos inquietos y resentidos a los que les cuesta recuperar la confianza y la sonrisa. Por eso Sergio, el guía oficial de Santa Marta que se esmera en vender el programa piloto de seis meses, confiesa que no es turístico, sino social. Se trata de involucrar a la comunidad, de darle un oficio a los jóvenes, de revelarles que por enseñar sus casas pueden llevar comida a la mesa, de devolverles la esperanza.

A su lado Marcel Rocha, otro de los guías oficiales que entrenan a los voluntarios, se esmera con ahínco en quitarle todas las espinas a las rosas blancas con que obsequian a los intrépidos visitantes por el Día Internacional del Turismo. Solitarios y taciturnos, bajo esa llovizna incansable que tiene parado el tren que sube a lo alto de la favela, la misión de dejar las rosas sin espinas parece imposible. «Hemos intentado quitarlas todas -se justifica- pero tenga cuidado, siempre queda alguna». Como en las favelas, nunca se puede bajar la guardia.

mataban. Y daba igual la edad que tuviera».

A los capos de la pequeña Santa Marta los condenó sin querer Michael Jackson cuando en 1996 decidió grabar en lo más alto de sus colinas el vídeo 'They don't care about us', que bien podía ser el lema de las favelas hasta que empezaron a atraer el interés de los que querían rendir culto a la estatua del cantante. Beyoncé y Alicia Keys se apuntaron el año pasado a la moda de grabar en estas barriadas.

Después de dominar a los 3.000 habitantes de Santa Marta le tocó el turno a Ciudad de Dios, cuya orgía de violencia quedase inmortalizada en el cine por Fernando Meirelles. «Efectivos, 326 policías militares. Beneficiados, 45.000», dice la ficha oficial. Ahora la Unidad de Policía Pacificadora (UPP) reina en

Dueño de la próxima década

Lula ha convertido a Brasil en uno de los actores principales del nuevo orden mundial, pero su obligado adiós genera dudas sobre la continuidad del milagro

:: M. GALLEGO

RÍO DE JANEIRO. Un día nos acostamos soñando con los tigres de Asia y al otro nos despertamos bailando samba. Desde entonces observamos a Brasil con cierta curiosidad, preguntándonos si la nueva China de Latinoamérica vive uno de sus 'boom' cíclicos o realmente ha encontrado en sus campos y minas El Dorado moderno.

Mientras Europa agoniza para salir de los números rojos y Estados Unidos renquea a un raquítico 1,6%, la economía brasileña creció en el primer trimestre de este año un exuberante 9%. China devora todas sus materias primas para transformarlas en los productos que inundan nuestros mercados, pero Brasil también es una potencia en aviones y biocarburantes, por ejemplo.

Cuando le arrebató a Madrid los Juegos Olímpicos de 2016, ampliando dos años más la proyección internacional que le dará el Mundial de 2014, comprendimos que la próxima década le pertenece. ¿Quién presidirá Brasil en ese viaje al futuro que ya ha emprendido? La respuesta la darán las urnas este domingo, cuando el Brasil más fuerte y optimista de todos los tiempos se pronuncie sobre un puñado de candidatos por los que no sienten especial emoción, salvo por la asociación de la favorita con el presidente que ha sacado a veinte millones de personas de la pobreza.

La pasión de los brasileños sigue siendo Luiz Inacio Lula da Silva, uno de esos líderes emblemáticos que sólo aparecen una vez por generación. Un Felipe González, Hugo Chávez, Barack Obama o Evo Morales. Uno de esos con el que, se esté de acuerdo o no, todo el mundo les reconoce un carisma especial.

Lula, además, puede presumir al final de su mandato de algo de lo que no gozaba ni John Fitzgerald Kennedy en el momento de su muerte: un 78% de popularidad,



Dilma Rousseff, durante uno de los actos de su campaña. :: AP

según Sensus. Casi el doble que Obama y ni que decir de González o Chávez. La Constitución brasileña le obliga a abandonar la presidencia en el culmen de su borrachera de éxito, por haber cumplido dos mandatos consecutivos. Es difícil creer que en estas circunstancias y a sus 65 años Lula vaya a retirarse del poder. Según Chávez «seguirá gobernando Brasil por la misma senda» y él mismo ha prometido implicarse en las decisiones que tome su mano derecha Dilma Rousseff, la mujer que según todas las encuestas será la primera presidenta brasileña.

Una desconocida

¿Dilma qué? Hasta hace seis meses era prácticamente una desconocida incluso para los propios brasileños. Sólo un 3% la aplaudía en marzo de 2008. Gracias a eso hasta junio pasado el opositor José Serra aventajaba en casi todas las encuestas a esta ex guerrillera sesuda con fama de brusca que nunca antes se ha presentado a ningún cargo electo. Está claro que su principal activo es ser la candidata de Lula, un presidente que todavía se lleva el 5% de la intención de voto sin estar entre las posibilidades. Tan claro es el empecinamiento

Dilma Rousseff, mano derecha y heredera del veterano sindicalista, parte como favorita en los comicios del domingo

que tiene en que su delfín le suceda que muchos creen que será una presidenta-puente para guardarle la silla hasta que pueda volver a presentarse dentro de cuatro años, algo perfectamente legal por mucho que suene a caudillo.

Pese a sus orígenes humildes y sus modales vulgares, Lula representa la imagen de modernidad de un país al que no podía desacreditar con recursos tan caciquiles como los de Chávez o Daniel Ortega que han cambiado la Carta Magna para perpetuarse en el poder. El país que aspira a que el mundo le reconozca un papel político equivalente a su fuerza económica está obligado a estándares más altos, pero también le queda mucho por hacer. ¿Cuánto?

Vinimos a Brasil para averiguarlo, desde la humildad de nuestra ignorancia. Nos encontramos con un país del tamaño de un continente (ocupa el 40% de Latinoamérica) y precios de Madrid o incluso Nueva York, pero infraestructuras tan setenteras que a veces recuerdan a Cuba. ¿Qué hay detrás de Copacabana, la samba, la bossa nova, el fútbol, las sandalias havaianas, las caipiriñas y los carnavales de Río? Les invitamos a que nos acompañen en los próximos días hasta el corazón de las favelas, a los campos de Pernambuco, a los sambódromos que animan el carnaval de votos y a los despachos empresariales de la octava economía del mundo. Descubramos juntos el Brasil del siglo XXI antes de que nos gane el Mundial...

ORGANIZA



TU ENCUENTRO

5-8
OCTUBRE



7 y 8 OCTUBRE
III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA
CONSTRUTEC COAM
www.congresoconstruteccoam2010.org

SÓLO PROFESIONALES
10:00 a 19:00 h.

www.construtec.ifema.es

www.sici.ifema.es



LÍNEA IFEMA

LLAMADAS DESDE ESPAÑA
INFORMERA

902 22 15 15



LÍNEA 8
Campo de las Naciones